

DÃa del SeÃor 16

40. Q.

40. Pregunta: ¿Por qué fue necesario que Cristo se humillase hasta la muerte?

A.

Respuesta: Porque la justicia de Dios (a) no se podía satisfacer por nuestros pecados, sino con la misma muerte del Hijo de Dios (b).

a. Gén. 2:17.- b. Rom. 8:3, 4; Hebr. 2:14, 15.

41. Q.

41. Pregunta: ¿Por qué fue también sepultado?

A.

Respuesta: Para testificar que estaba verdaderamente muerto (a).

a. Hechos 13:29; Mateo 27:59, 60; Luc. 23:53; Juan 19:38.

42. Q.

42. Pregunta: Ya que Cristo murió por nosotros, ¿Por qué hemos de morir también nosotros?

A.

Respuesta: Nuestra muerte no es una satisfacción por nuestros pecados (a), sino una liberación del pecado y un paso hacia la vida eterna (b).

a. Marc. 8:37; Salmo 49:7.- b Filip.1:23; Juan 5:24; Rom. 7:24.

43. Q.

43. Pregunta: ¿Qué otro beneficio recibimos del sacrificio y muerte de Cristo en la cruz?

A.

Respuesta: Por su poder nuestro viejo hombre está crucificado, muerto y sepultado juntamente con Él (a), para que, en adelante, no reinen más en nosotros las perversas concupiscencias y deseos de la carne (b), sino que nos ofrezcamos a Él en sacrificio agradable (c).

a. Rom. 6:6.- b Rom. 6:6, 12.- c. Rom. 12:1.

44. Q. 44. Pregunta: ¿Por qué se añade: "descendió a los infiernos"?

A.

Respuesta: Para que en mis extremados dolores y grandísimas tentaciones me asegure y me sostenga con este consuelo, de que mi Señor Jesucristo, por medio de las inexplicables angustias, tormentos, espantos y turbaciones infernales de su alma, en los cuales fue sumido en toda su pasión (a), pero especialmente clavado en la cruz, me ha librado de las ansias y tormentos del infierno (b).

a. Salmo 18:4, 5; Salmo 116:3; Mateo 26:38; Mateo 27:46; Hebr.5:7.- b. Isaías 53:5

